

# LA TRAVESÍA DEL DESIERTO

Víctor Pérez-Díaz  
y  
Juan Carlos Rodríguez

ASP Research Paper 99(a)/2010

## Sumario

1. La travesía del desierto
2. Se espera una crisis ¿de tres años?
3. Una crisis cuya gravedad es quizá todavía percibida sólo a media
4. Ideas sobre las causas y las responsabilidades externas e internas de la crisis
5. Su información, y su idea de la situación y de lo que hay que hacer
6. Escasa confianza en el sistema público de debate, deliberación y decisión
- 7 ¿Habrá un “nosotros” para aprender de la crisis, o cada uno irá a lo suyo?
8. Una travesía con no muchas provisiones, y quizá sin rumbo

Referencias y fuentes de datos

Anexo

Publicado en *Cuadernos de Información Económica*, 213: 1-11.

# ASP Research Papers

## *Comité de Redacción /Editorial Board*

Víctor Pérez-Díaz (director)  
Berta Álvarez-Miranda Navarro  
Joaquín Pedro López Novo  
Josu Mezo Aranzibia  
Juan Carlos Rodríguez Pérez  
Fernando González Olivares (redactor jefe)

## *Comité Científico Internacional /International Scientific Committee*

Daniel Bell (American Academy of Arts and Sciences)  
Suzanne Berger (Massachusetts Institute of Technology)  
Peter Gourevitch (University of California, San Diego)  
Peter Hall (Harvard University)  
Pierre Hassner (École des Hautes Études en Sciences Sociales, París)  
Kenneth Keniston (Massachusetts Institute of Technology)

© Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez  
Este trabajo no podrá ser reproducido en todo  
o en parte sin permiso previo del autor

Depósito legal: M-6126-1994  
ISSN: 1134 - 6116

## 1. La travesía del desierto

Estamos andando por un desierto y mirando al horizonte. Mirando al año 2009 y al 2010, o algo más lejos, pero no mucho más. Y se trata de saber con qué contamos para el viaje. Qué provisión de agua y alimentos, y mapas y brújulas. Sabiendo que las provisiones y los mapas pueden cambiar y van a cambiar. Que tendremos que seguir haciendo balances y ajustes. Y de eso se trata aquí, de una primera descripción, y un análisis, de los datos de una encuesta.<sup>1</sup>

El debate público, en España pero también en otros países, se centra ahora en cómo manejar el presente. Podemos prever con bastante certeza lo que habrá ocurrido al acabar el año 2009: el PIB habrá sufrido una caída cercana al 3,5 o al 4%. Y creemos saber lo que ocurrirá en 2010, que el PIB caerá algo menos, en torno al 0,5 ó 1%. Lo que viene luego es terreno ideal para la proyección mecánica de tendencias, para sugerir escenarios plausibles. Son sólo una imagen, como la que sugieren las proyecciones del FMI para 2009 y 2010 si se prolongan hacia adelante. En esa imagen, el sol sale, digamos, como es normal, por Oriente. China e India esperan incrementos importantes del PIB en 2010/2011; Estados Unidos y Brasil, incrementos menores; Europa Occidental, aún menores; y Europa del Este y Rusia, menores todavía. La economía mundial iría así desperezándose, por fases, en un contoneo rítmico. Sería terrible que no lo hiciera, una pesadilla; y la espera y la esperanza de todos es que no sea así.

Entretanto, cada gobierno articula sus políticas económicas con dosis mayores o menores de activismo, calculando su apuesta a la vista de la relación de fuerzas locales y de la fecha de las próximas elecciones. En España, esto inclina al gobierno a mantener el statu quo. Esto significa alentar pocas reformas estructurales, o ninguna, confiando en que vaya teniendo lugar un ajuste a medio plazo (sin fechas precisas) con un trasvase de recursos desde la construcción a otros sectores, y dejando que las cosas vayan pasando, al albur de lo que pueda ocurrir con los estabilizadores automáticos (subsidios de paro) y con la capacidad de aguante de las familias, más la discreción y el ingenio de los inmigrantes, y otros arreglos.

---

<sup>1</sup>Este artículo es el primero de una serie que presenta los resultados de una encuesta patrocinada por Funcas sobre la crisis económica y la percepción de la economía de mercado a una muestra de residentes en España de 18 a 75 años (807 individuos), cuyo trabajo de campo se llevó a cabo entre septiembre y octubre de 2009.

¿Y qué hará el país en cuestión? Dependerá de cómo vaya interpretando la situación. Y de eso se trata aquí: de comenzar a entender cómo lo va haciendo.

## **2. Se espera una crisis ¿de tres años?**

Los tiempos difíciles se pueden medir por lo que dure el dejar atrás la crisis entendida como caída o crecimiento muy bajo del PIB, o como tasa de paro muy alta. Aunque los expertos no se ponen del todo de acuerdo, apuntan a que no retornaremos a una senda de crecimiento robusto en bastante tiempo. Funcas, por ejemplo, prevé que el PIB caiga un 3,8% en el año 2009, y un 1% en 2010 (Funcas 2009a), y que, aunque quizá el PIB crezca un 1,6% en 2011, tardará mucho en volver a tasas de crecimiento del 3%,<sup>2</sup> necesarias para que remonte el empleo. Otros expertos (y el gobierno) se inclinan por una previsión similar para 2009 (-3,7%), y una caída algo más suave para el 2010 (-0,6%) (Funcas 2009b), pero son cautos para los años siguientes. Los entrevistados en nuestra encuesta se reparten en sus previsiones: un 32,5% cree que saldremos de la crisis antes de un año y medio (6,5%, en menos de un año; un 26,0%, en un año o año y medio), un 31,3% ve el final de la crisis en dos años, y un 33,8%, algo más tarde, situándose el valor mediano en los dos años.

Por otra parte, planteadas las cosas en términos de recuperación del empleo, el valor mediano de la opinión del público indica que se piensa que se tardará tres años en volver a una tasa de paro del 11%, similar a la de los últimos diez años: un 32,4% cree que ello ocurrirá en menos de dos años; un 21,4%, que pasarán entre dos y tres años; un 42,3%, de tres a cuatro años, y un 22,3%, más de cuatro años. Ahora bien, conviene situar esta opinión del público en el contexto de la experiencia real del pasado. Hay que recordar que partimos de una tasa de paro del 18%. La última vez que tuvimos una tasa similar fue en el cuarto trimestre de 1998, en una fase ascendente (no descendente, como ahora) del ciclo económico, y entonces tardamos seis años y medio en llegar al nivel del 11%.<sup>3</sup> Las cosas pueden ser más difíciles en una fase descendente del ciclo, como la actual. La última vez que la tasa de paro fue del 18% en circunstancias similares fue en el tercer trimestre de 1992; si tomamos ese punto de referencia, se tardaron trece años en llegar a un 11%.

---

<sup>2</sup>*Cinco Días*, 27-10-2009, en [www.cincodias.com](http://www.cincodias.com).

<sup>3</sup>Comparamos las tasas con datos, grosso modo, homogéneos, corrigiendo aproximadamente la reducción de la tasa de paro debido al cambio de metodología de la EPA que tuvo lugar en 2001.

### **3. Una crisis cuya gravedad es quizá todavía percibida sólo a medias**

Los españoles están pensando en una crisis de dos o tres años, aunque quizá en el fondo de su pensamiento haya un eco de la experiencia pasada, de crisis más largas, al menos de crisis definidas por una tasa de paro muy elevada. Sin embargo, se puede pensar que las cosas ya no son como antes, porque la crisis actual sorprende a los españoles después de una década de crecimiento, y, en conjunto, más ricos que en la crisis de 1993/1994. Son propietarios de sus viviendas y muchos tienen segundas residencias, han hecho sus ahorros, tienen sus coches y sus numerosos aparatos electrónicos, y sus hijos cursan estudios secundarios (todos) o superiores (muchos); por no hablar de que los más afectados por el desempleo son, como entonces, los más jóvenes, que pueden quedarse rondando el hogar familiar, y, como dato nuevo, los inmigrantes, que ocupan un discreto segundo plano en el debate público y no forman parte del electorado.

Lo cierto es que la visión que tienen de la gravedad de la crisis se modula según su situación particular, y lo que creen observar en torno a ellos. Por lo que se refiere a ellos, la mayoría de los encuestados dice que en el último año la situación financiera de su hogar se ha mantenido igual (47,6%) o empeorado un poco (32,1%) (ha mejorado para un 7,8% y empeorado mucho para un 13,4%). Para el próximo año, se les nota ligeramente optimistas: un 47,2% no espera cambios en su situación personal y un 32% espera que mejore un poco (un 4% espera que mejore mucho, un 10,6% que empeore un poco, y un 4,1%, mucho). En conjunto, en torno a cuatro quintos se ven “igual o un poco peor” que en el pasado año, y otros tantos se ven con la expectativa de estar “igual o un poco mejor” en el año próximo. Aparentemente, nada demasiado dramático.

Sin embargo, hay indicios de que las cosas no están siendo demasiado fáciles, por supuesto para los parados, pero también en general, por ejemplo, en lo relativo a la capacidad de ahorro de las familias. El ahorro familiar, medido como un agregado, está creciendo notablemente: en el segundo trimestre de 2009, el ahorro neto de los hogares representaba el 18,7% de su renta disponible neta, 11,8 puntos porcentuales más que en el mismo periodo de 2008.<sup>4</sup> Este agregado oculta, sin embargo, situaciones muy diversas. Aunque una encuesta como la nuestra sea un instrumento no del todo preciso para medir comportamientos de ahorro, esa diversidad es notoria, lo que sugiere que el comportamiento de más ahorro no está

---

<sup>4</sup>Cálculos propios con datos de las cuentas no financieras trimestrales del INE.

generalizado: un 27,1% de los encuestados dice que, en general, ahorra más en la actualidad que hace un año, pero son muchos más, un 46,2%, los que dicen ahorrar menos, si bien para un 26,8% el nivel de ahorro no ha variado.<sup>5</sup> Y eso que en bastantes casos el ahorro estaría forzado por la necesidad de atender a los créditos hipotecarios. Casi un tercio (30,7%) de los entrevistados tiene a su nombre una hipoteca sobre su vivienda principal. De ellos, un 26,0% ha tenido dificultades (algunas, un 15,3%; bastantes, un 10,8%) para hacer frente a los pagos de la hipoteca, y un 19,7% de estos titulares de hipotecas ha renegociado las condiciones de ese préstamo con su entidad financiera. Es decir, la crisis ha afectado negativamente, hasta ahora, a entre un quinto y un cuarto de los titulares de préstamos hipotecarios.

Asimismo, la crisis parece ser más grave cuando se la considera a través de lo que la gente dice observar en la calle. En algún momento, el gobierno ha intentado quitar hierro a la gravedad de la crisis aludiendo a lo que se vive o se observa en la calle, como si en ella se viviera un clima de tranquilidad, quizá avalado por la sensación de ser más ricos a la que nos hemos referido antes; un clima que contrastaría con el supuesto catastrofismo de los medios de comunicación. Pero los encuestados no lo ven así. Una mayoría amplia, un 52,2%, dice que si se fija en lo que se aprecia a su alrededor, en la calle, entre los vecinos, en la familia, la crisis económica es más grave de como la describen los medios de comunicación, mientras que para un 38,5% sería menos grave. Que su visión de la gravedad de la crisis sea matizada tal vez refleje, en parte, la amortiguación de la angustia resultante de los factores ya mencionados (muchos se sienten algo más ricos que antes, el paro se concentra en jóvenes e inmigrantes) y, en parte, el carácter inestable de unos sentimientos que la marcha ulterior de las cosas puede empujar en una dirección u otra.

---

<sup>5</sup>Bastantes encuestados pueden confundir ahorro con lo que queda tras hacer frente a todas las obligaciones de pago, de modo que no consideren, por ejemplo, del pago de la hipoteca como una forma de ahorro. En la encuesta no estimamos el nivel actual de ahorro, lo cual sí se vería afectado claramente por el error anterior, sino que reflejamos la impresión que tienen los entrevistados de cuánto ha variado en dos momentos del tiempo, por lo que, al darse el mismo error en cada momento, la influencia del error en la percepción de la variación es nula. Por otra parte, la percepción de un mayor o menor ahorro varía coherentemente con la percepción de la situación financiera del hogar. Por ejemplo, entre los que dicen que esa situación ha mejorado, el porcentaje de los que afirman ahorrar más es del 51,6%, que desciende al 19,4% entre los que dicen que su situación ha empeorado mucho.

#### **4. Ideas sobre las causas y las responsabilidades externas e internas de la crisis**

Es frecuente que los gobiernos de los países cuyas economías se ven inmersas en una crisis tan profunda como la actual acudan, al menos una vez pasado el primer momento de la negación simple de la crisis, en un segundo momento, a una explicación de sus causas que enfatice los factores externos como si éstos escaparan a su control. Esto ocurre cuando los reguladores de un mercado culpan a los operadores, a los que, por lo demás, los primeros no han sabido regular ni supervisar, pero también cuando los gobiernos culpan a otros países o al entorno internacional. En el intento de limitar la posible responsabilidad gubernamental, cabe aludir, así, a fuerzas tan ajenas al control del gobierno como una crisis internacional devastadora, que llega, inmisericorde, a pesar de la buena marcha de la economía nacional y de la buena gestión del gobierno de turno. En esto, el gobierno español se ha ajustado a ese patrón, una vez que acabó reconociendo la existencia y la gravedad de la crisis; y probablemente gran parte de la opinión pública aceptó un razonamiento tal durante un tiempo.

Sin embargo, aunque es obvio que la crisis actual tiene un claro componente internacional, también lo es que si se manifiesta de modo muy distinto en cada economía nacional ello puede deberse a errores o aciertos en las trayectorias locales seguidas en los últimos lustros o décadas. A medida que esas divergencias locales se han ido haciendo evidentes en España (lo peculiar de la crisis inmobiliaria, lo abultado de la tasa de paro), el argumento que enfatiza las causas internacionales de la crisis ha ido perdiendo plausibilidad, y ganándola el que resalta el peso de los factores internos. A la altura de septiembre-octubre de 2009 ya estaba claro que la crisis española volvía a tener el rasgo distintivo, clarísimo, de la gran destrucción de empleo y el retorno a tasas de paro muy elevadas, a pesar, incluso, de que la recesión (la caída de la producción, medida con el PIB) no era tan acusada, al menos en un primer momento, como en otros países de la Unión Europea. De hecho, si comparamos los datos del 2º trimestre de 2009 con los del 2º trimestre de 2008, se observa que el PIB español, ajustado estacionalmente, cayó un 4,2%, en tanto que el empleo cayó un 7,1%, mientras que el PIB del conjunto de la UE27 cayó más que el español, un 4,9%, pero su empleo sólo cayó un 1,9%.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup>Datos extraídos de Hijman (2009). Si correlacionamos la variación en ambas magnitudes entre esos trimestres, comprobamos que España es uno de los países más alejados de la recta de regresión (sin ese alejamiento la caída del empleo en España habría sido del 2,4%). Sin duda, esa diferencia incorpora el hecho de que buena parte del

Los discursos relativamente encontrados de gobierno y oposición (y otros actores), junto con los contundentes datos que cada mes producían los institutos estadísticos españoles e internacionales han acabado conformando una opinión mixta sobre las causas de la crisis, al menos tal como la medimos en nuestra encuesta. Así, un 39,3% cree que la crisis económica en España ha sido, sobre todo, consecuencia de la situación internacional, pero un porcentaje similar, del 35,1%, cree que lo ha sido de problemas internos de la economía española, mientras que un 22,6% asigna espontáneamente un peso similar a ambos factores. Estos juicios están bastante teñidos políticamente: el 54,8% de los votantes del PSOE prima la situación internacional al explicar la crisis, mientras que la imagen inversa, la de primacía de las causas internas, es la opinión del 54,6% de los votantes del PP.

Esa opinión mixta se modula, sin embargo, cuando se trata de opinar sobre los factores de los que dependerá la salida de la crisis, es decir, cuando la atención se desplaza del problema de la imputación de responsabilidad por lo pasado al de qué hacer en el futuro. En este caso, para un 31,4% la salida de la crisis dependerá, sobre todo, de la evolución de la situación internacional, pero para el doble, un 63,4%, lo hará de la fuerza de nuestra economía. Este desplazamiento hacia los factores internos de la crisis a la hora de pensar en el futuro contagia a los propios votantes del PSOE, una mayoría de los cuales (54,6%) cree que la salida dependerá de la fuerza de nuestra economía, y refuerza aún más la tendencia de los votantes del PP a pensar de esa manera (74,1%).

## **5. Su información, y su idea de la situación y de lo que hay que hacer**

### *Una sensación general de poca información y escaso entendimiento de la situación*

Contra lo que a veces se dice, la experiencia enseña muy poco por sí misma; recuérdese, por ejemplo, que muchos creyeron aprender de la experiencia de la primera guerra mundial que el liberalismo estaba superado, y que lo más interesante y más moderno era ensayar alguna fórmula revolucionaria y totalitaria. En realidad, las lecciones que se puedan extraer de la experiencia dependen de la capacidad que se tenga de entenderla. Esto, a su vez, depende de varios factores, entre otros, de si se tiene información sobre la materia y se es capaz de ordenarla. En este caso, los encuestados creen estar poco informados sobre la crisis y entender sus causas a medias. En efecto, en una escala del 1 (“nada informado”) al 5

---

crecimiento del empleo en los últimos años lo ha sido de un empleo de muy baja productividad, por ejemplo, en el sector de la construcción.



(“muy informado”), la información media sobre la crisis que creen tener los encuestados se sitúa en el 2,8; y si la misma escala se plantea sobre el conocimiento de las causas de la crisis y el entendimiento de ellas, la media viene a ser la misma, de un 2,9. Las cosas no mejoran sustancialmente al aumentar el nivel de estudios: la media de quienes tienen estudios universitarios es del 3,0 en términos de información, y del 3,1 en los del entendimiento de la situación.

Sin embargo, conviene matizar estos resultados globales con el análisis de cómo se enfrentan los encuestados a problemas más diferenciados y concretos. Ello permite llevar a cabo un balance un poco más complejo y, en cierto modo, más equilibrado, y, sobre todo, rastrear un conjunto de razonamientos implícitos en las posiciones de los encuestados. Algunos razonamientos se refieren a lo ocurrido en el pasado y suenan razonables, y otros, a un futuro indefinido, y suenan también correctos, con algunos límites. Los relativos a qué hacer en el presente parecen más dudosos.

#### *A toro pasado: sobre la crisis inmobiliaria, todos hemos cometido errores*

El público tiene una lectura bastante realista de las causas de la gran crisis inmobiliaria reciente, sin ahorrar críticas a los diferentes actores, comenzando, por así decirlo, por ellos mismos. Todos hemos cometido errores. Por lo pronto, el consenso es amplísimo acerca de los posibles errores de previsión de quienes adquirieron viviendas como un bien de inversión. Nada menos que un 90,9% está muy (68,0%) o bastante (22,9%) de acuerdo con el razonamiento de que mucha gente adquirió una vivienda como inversión pensando que su precio sólo podía subir. En segundo lugar, una opinión muy mayoritaria asigna alguna responsabilidad a unos de los actores protagonistas de la crisis inmobiliaria, los bancos y cajas, que han concedido en muy poco tiempo un montante de créditos desconocido en la historia económica española. Un 83,4% está muy (61,1%) o bastante de acuerdo (22,3%) con la idea de que los bancos y las cajas han dado muchos créditos hipotecarios imprudentemente. En tercer lugar, el acuerdo es también muy grande con respecto a otro de los incentivos principales para el auge de la compra de viviendas en los últimos años, los bajos tipos de interés, cuyos responsables son, en buena medida, los bancos centrales. Un 70,3% está muy (36,6%) o bastante (33,7%) de acuerdo con el argumento de que la gente se ha endeudado demasiado porque los tipos de interés hipotecarios han sido muy bajos (tan sólo un 28,3% está en desacuerdo). Por último, un 56,6% se muestra muy (20,1%) o bastante (36,5%) de acuerdo con la idea de que las deducciones fiscales, responsabilidad del gobierno

y el parlamento, han impulsado en exceso la compra de viviendas; aunque en este caso un 39,6% se muestra en desacuerdo con esa afirmación.

### *El futuro indefinido: el tipo de crecimiento español, países modélicos y algunos problemas*

Las respuestas del público a la encuesta sugieren que, al cabo de los años, treinta o cincuenta (según como se construya la narrativa), la doctrina según la cual sería deseable un nuevo modelo de crecimiento basado en la media y alta tecnología, la investigación y el desarrollo, en la educación, y en una atención mayor a los problemas de la dependencia energética ha podido ir calando en el discurso cotidiano de los españoles, independientemente de que, hasta ahora, ello se haya reflejado poco en las instituciones, la política y la práctica económica y social.

A la altura del otoño de 2009, un 91,4% de los encuestados afirma estar muy (59,1%) o bastante (32,3%) de acuerdo con que el peso del sector de la construcción en España ha sido excesivo en la última década (con sólo un 7,6% en desacuerdo). Ello parece coherente con que echen de menos una estructura productiva distinta en la que sea relevante la producción de bienes de tecnología alta o medio-alta. Sabemos que no es así; y así lo cree un 64,7% de los encuestados, que está muy (24,2%) o bastante (40,5%) de acuerdo con la idea de que el peso de la industria de alta tecnología en España ha sido bajo en la última década (aunque no lo piensa así una minoría significativa de 28,9%). Ello parece coherente, a su vez, con que los españoles crean que el esfuerzo que se hace en lo relativo al desarrollo de la ciencia o la innovación tecnológica en España sea modesto; lo que se deduce de que un 72,8% esté poco (47,5%) o nada (25,3%) de acuerdo con que el nivel de la inversión en investigación y desarrollo haya sido suficiente. Finalmente, aunque, en general, el interés por cuestiones energéticas y medioambientales de los españoles es bastante bajo (Pérez-Díaz y Rodríguez 2008: 77-81), en dos tercios de ellos (65,8%) parece haber calado la idea de que la dependencia energética de España respecto al exterior es alta (muy alta, un 26,7%; bastante alta, un 39,1%).

De hecho, una estructura productiva con un peso mayor de sectores con un componente de alta y media tecnología, y un mayor cuidado con el así llamado menú energético es lo que tienen los países europeos que los españoles parecen considerar como modelos. En la encuesta hemos requerido de los encuestados la elección espontánea de un país que pudiera ser modelo para la economía española, y, aunque son bastantes, un 25,5%, los que no contestan esta pregunta, el resto parece tener las cosas relativamente claras. En el primer lugar se sitúa Alemania (mencionado por el 31,1% de los encuestados), a bastante

distancia del segundo, Francia (11,9%), que también se distancia relativamente de los siguientes, Suecia (6,1%) y Estados Unidos (5,2%). Así pues, Alemania, Francia y Suecia reciben digamos, casi la mitad de los sufragios (49,1%). Como países de Europa Occidental pueden considerarse próximos; pero, en otro sentido, quizá no están tan cerca. Para comprobarlo preguntamos a los encuestados por una comparación del nivel educativo de su país modélico con el de los españoles. Abrumadoramente, un 82,1% de los que había citado algún país contestó que el nivel educativo medio de los españoles era inferior al de los habitantes de ese país (sólo un 3,0% lo consideró superior, y el 13% lo veía similar). Pero lo más interesante es que, al estimar los que consideraban el nivel educativo español como inferior el número de años que necesitaría España para que su nivel educativo medio alcanzase el del país modelo, la media obtenida fue de 13 años, y la mediana de 10. Es decir, según ellos, España llevaría al menos una década de retraso respecto del nivel educativo de los países que cabe imitar y tienen un nivel educativo superior.

Hay pues un punto de coherencia y de realismo en la narrativa de los encuestados que es interesante resaltar. Es coherente postular lo deseable de un modelo productivo distinto y la elección de los países que cabe imitar; y es realista comprobar que para imitarles hace falta un serio esfuerzo educativo. Pero también interesa reseñar que, en cambio, no hay tanta coherencia ni tanto realismo en esa narrativa cuando se amplía ligeramente el espectro de los temas y se añade una pregunta sobre la política comercial. Los españoles parecen entonces proclives a apoyar una política proteccionista de los productos españoles frente a la competencia de los de otros países de la Unión Europea. Esto es lo que piensa el 79,7% de los encuestados (con un 19,3% en contra), un porcentaje muy parecido al de 1994 (87,8%; CIRES 1994). Esta posición es incoherente no sólo con la propia experiencia de los españoles desde el ingreso en las Comunidades Europeas en 1986, sino con sus ideas sobre un nuevo modelo productivo y, por supuesto, con la experiencia de sus países modelo.

#### *Las cosas que se están haciendo: el salvamento del sistema financiero*

Vienen a ser tantos los que están de acuerdo (48,4%) como los que muestran su desacuerdo (49,1%) con la frase siguiente: “es responsabilidad del gobierno intervenir y salvar las instituciones financieras en dificultades, tales como bancos”. Lo cual significa que la medida reina de las políticas inmediatas de solución de la crisis de todos los gobiernos, incluido el español, con la anuencia de los principales partidos españoles, la ve la opinión pública con sentimientos mezclados. Tal vez se combinan aquí varios factores, cognitivos, y

de carácter moral y emocional, cuyo análisis requiere estudios complementarios.<sup>7</sup> En cualquier caso, esta actitud de duda parece persistente. En marzo de 2008, con la misma formulación de la pregunta, una muestra *online* de residentes en España de 16 a 64 años, reflejaba niveles de acuerdo y desacuerdo muy similares (50 y 50%, respectivamente). Se trata de una reacción que comparten gentes de todas las categorías socioeconómicas, con rasgos culturales y afiliaciones políticas distintas. Tampoco es privativa de España, cuyos datos no se distinguen sustancialmente de los de Estados Unidos y otros países europeos.<sup>8</sup>

De hecho, se duda no sólo de que el gobierno intervenga y salve entidades financieras, sino también de la eficacia de esa intervención, y se duda de los protagonistas de la medida. Una mayoría clara de entrevistados (57,2%) no cree que las inyecciones de dinero público en bancos o cajas sirvan realmente para sanear esas entidades; aunque sí lo considera así una minoría significativa de 38,0%. Probablemente, aquella reticencia genérica y esta duda sobre la eficacia de la medida afectan a la credibilidad de las instituciones financieras implicadas en estas operaciones de salvamento. La confianza en la competencia de los dirigentes de los bancos y las cajas de ahorros para afrontar la tarea recibe, en una escala del 1 (“mínima confianza”) al 5 (“máxima confianza”), una calificación media baja, del 2,2, claramente en la zona del suspenso, mientras que la confianza en la competencia del Banco de España para hacer frente a la crisis financiera recibe una calificación media de 2,9.

#### *Lo que hay que hacer ahora: sobre el paro y el mercado laboral, dudas y resistencias*

Los españoles parecen tener una idea grosso modo correcta de la magnitud del paro, aunque al ser preguntados por la tasa de paro, un 17,7% no respondió, y un 41,9% respondió con una cifra absoluta, de modo que sólo un 40,3% mencionó un porcentaje. Sin embargo, la cifra absoluta mediana (4 millones) y la media (3,7 millones) son muy próximas a la horquilla entre los datos de la EPA para el segundo trimestre de 2009 (4,1 millones) y los del Servicio Público Estatal de empleo para septiembre de 2009 (3,7 millones). Asimismo, la mediana de los porcentajes mencionados por los encuestados fue del 18%, coincidente con la tasa

---

<sup>7</sup>Incluyendo entre estos factores la visión que el público tenga de la propia economía de mercado, como se verá en un trabajo posterior.

<sup>8</sup>En 2008, estaba de acuerdo con la frase comentada el 38% en Italia, el 40% en el Reino Unido, el 40% en Alemania, el 51% en Estados Unidos y el 53% en Francia. Datos procedentes de HarrisInteractive, *The Harris Poll*, n° 30, 19 de marzo de 2008.

estimada por la EPA (la media de las respuestas de los encuestados fue algo superior, del 21%).

En cuanto a la visión que se tiene de lo recomendable en política laboral, el asunto se torna más arduo. Por lo pronto, no está claro que den mucha importancia a estas cuestiones, tal vez porque no ven que haya una conexión fuerte entre la política laboral y la recuperación del empleo. Quizá por ello tampoco vean muy eficaz un posible pacto social, el núcleo de cuyo contenido es, en principio, un acuerdo sobre política laboral.

En realidad, tan sólo un 56,5% de los entrevistados ha oído hablar del pacto social contra la crisis que, a trancas y barrancas, están negociando los sindicatos, las asociaciones de empresarios y el gobierno. Entre los que sí tenían noticia de dicho pacto, la opinión está muy dividida acerca de su conclusión: un 44,5% cree que acabará firmándose (probablemente, un 37,1%; con seguridad, un 7,4%), y un 48,3% cree que no se firmará (probablemente, un 29,4%, con seguridad un 18,9%). Pero, a su vez, los que sí creen que se firmará albergan bastantes dudas acerca de su eficacia: al estimar la contribución del pacto a reducir la tasa de paro en una escala del 1 (“no ayudará nada”) al 5 (“ayudará mucho”), la media que se obtiene es de 3,1 (con un 51,1% de encuestados optando por el nivel 3).

Dos medidas favorecedoras del empleo que se suelen discutir en España en tiempos de crisis y que pueden ser objeto de acuerdo, o no, en un pacto social son la reducción de las cuotas de la Seguridad Social a las empresas y el recorte de los costes del despido de los futuros trabajadores. Los empresarios y los expertos económicos suelen enfatizar que esas medidas favorecen el empleo a medio y largo plazo, porque abaratan la contratación del factor trabajo. Los sindicatos suelen oponerse al recorte de cuotas en aras de la viabilidad del sistema público de protección social (sin atender a la posibilidad de mantener el sistema de protección social por otras vías, como, por ejemplo, con cargo al presupuesto del estado) y al abaratamiento de los despidos, porque los facilite justo cuando el empleo cae intensamente. Que esta discusión dure ya algunas décadas y apenas se haya traducido en políticas concretas nos alerta de las resistencias que han encontrado los promotores de estas medidas en tiempos de crisis, y de lo fácil que es olvidarse de ellas en tiempos de bonanza. De todos modos, el desarrollo de una discusión semejante depende de un marco argumentativo complejo, lo cual no se ve favorecido por la simplificación del debate político partidista ni por la tendencia de éste a concentrar la atención en la solución de los problemas a corto plazo. Esto repercute en la calidad de la discusión y, a la larga, en cómo el público entienda los problemas, porque cuanto menos se entienda la experiencia económica como un proceso que se desarrolla en el

tiempo, menos se apreciará la importancia de medidas de política laboral como las citadas para la creación de empleo a medio y largo plazo.

Con todo, es interesante observar que el público adopta posiciones algo diferentes respecto de una y otra medida, tal vez porque esté condicionado por su posición política en grados distintos. El de las cotizaciones sociales ha sido uno de los temas más contenciosos entre el gobierno (y el PSOE) y la patronal en las negociaciones del pacto social, resistiéndose el primero a aceptar cualquier reducción de aquéllas, mientras que el PP ha llegado a abogar por recortarlas en dos puntos porcentuales. Lo cierto es que si bien un 52,3% se opone a reducir las cuotas a la Seguridad Social, hay una minoría amplia del 44,5% que estaría de acuerdo, un porcentaje que se queda en el 37,1% de votantes del PSOE y asciende al 60,2% de los del PP.

En cambio, aunque el PSOE ha utilizado el abaratamiento del despido de nuevos trabajadores como arma arrojadiza contra el PP, los líderes de este partido se han guardado de hacer declaraciones que pudieran interpretarse como favorables a dicho abaratamiento. En este caso, la medida para combatir el paro de abaratar la contratación de futuros trabajadores reduciendo los costes del despido encuentra un rechazo amplio del 75,5%, y un apoyo modesto del 22,2% (mínimo entre los votantes del PSOE, 15,6%, y algo mayor entre los del PP, 36,0%).

#### *Lo que queda por hacer: sobre la política fiscal, y el escaso deseo de pagar impuestos*

En general, la mayoría de la opinión pública española suele rechazar un aumento de los impuestos, incluso, a veces, en el caso de que en las encuestas se ofrezca como contrapartida un aumento o una mejora de las prestaciones o servicios ofrecidos por la administración. En un contexto de crisis económica, y con un déficit público galopante, podría llegar a ser plausible un argumento favorable a subir los impuestos como medio de equilibrar las cuentas públicas, que así dejarían de acumular deuda y de detraer fondos que podrían destinarse a la inversión privada. A ello se añade que, en tiempos de crisis, conviene mantener el colchón social para las familias más afectadas por la caída del empleo, lo cual, ante la caída en la recaudación por efecto de la recesión económica, implica aumentar los tipos impositivos. Ambos argumentos los ha ensayado el gobierno español, y otros partícipes en la discusión, y a ellos se han resistido bastantes de los partidos de oposición. Así pues, los españoles han asistido muy de cerca a este debate, planteado no en términos genéricos, sino en circunstancias muy concretas.

De todos modos, si, como es el caso, se carece de entusiasmo por salvar el sistema financiero con dinero público y si, como cabe conjeturar, tampoco se tiene en cuenta la posibilidad de sustituir las cotizaciones sociales por contribuciones estatales a la seguridad social (porque ello no forma siquiera parte del debate social), es lógico que, a fin de cuentas, tampoco se vea la necesidad de un incremento sustancial de los recursos del estado aumentando la presión fiscal.

Todo ello, junto con la proclividad natural de los contribuyentes a pagar lo menos posible y quizá el añadido emocional de una falta de confianza en la clase política (a la que nos referiremos en seguida), puede ayudar a explicar el hecho de que una amplia mayoría (64,5%) de los encuestados crea que, en la situación de crisis actual, conviene más bajar los impuestos (frente a un 18,1% que piensa que convendría subirlos, y un 13,4% que los mantendría en su nivel actual). Es curioso que esa opinión tiende a trascender, al menos en parte, los alineamientos partidistas, pues incluso entre los votantes del PSOE son mayoría (escasa: un 51,5%) los partidarios de bajar los impuestos.

## **6. Escasa confianza en el sistema público de debate, deliberación y decisión**

La ciudadanía española muestra un nivel medio de entendimiento de la crisis. Tiene una base razonable para aprender sobre la marcha, si centra su atención y aplica su esfuerzo; pero es obvio que el manejo de la crisis pasa por un sistema público de debate, deliberación y decisión en el que el papel principal lo desempeña la clase política, tal como se lo asigna precisamente la propia ciudadanía. La cuestión es cuánto confían los ciudadanos en ese sistema, y la respuesta es que en la España de hoy parece que confían poco, o poquísimos.

### *El gobierno informa y gestiona mal, y se desconfía del conjunto de la clase política*

Por lo pronto, mayorías amplísimas de los encuestados están en desacuerdo con cómo el gobierno ha informado sobre la crisis. Un 74,9% cree que el gobierno ha informado tarde (26,5%) o muy tarde (48,4%) sobre la crisis (frente a un escaso 24,6% que piensa que lo ha hecho a tiempo o, si acaso, se ha demorado un poco). El juicio sobre el gobierno es igual de negativo en cuanto a la calidad de la información que ha ofrecido: un 80,5% cree que esa información ha sido poco completa (40,4%) o muy incompleta (40,1%) (y sólo un 17,5% está dispuesto a concederle que ha sido muy o bastante completa). Si combinamos ambas evaluaciones, obtenemos una mayoría abundante del 68,5% que piensa que el gobierno ha informado tarde y de manera incompleta. Cabe observar que, aunque estos juicios están

teñidos por la inclinación política de los encuestados, y los votantes del PP se presentan como los más críticos (un 96,1% dice que el gobierno ha informado tarde, y un 96,9%, de manera incompleta), el nivel de crítica hacia el gobierno entre los votantes del PSOE es notablemente alto (56,5 y 63,4%, respectivamente).

La visión negativa de un gobierno que informa tarde y mal se complementa con la de un gobierno que está afrontando mal la crisis. Tan sólo un 20,4% está de acuerdo con cómo lo hace, mientras que un 76,0% está poco (40,8%) o nada (35,2%) de acuerdo. Aunque, de nuevo, este juicio está bastante coloreado políticamente, sólo un 38,1% de los votantes del PSOE está de acuerdo con la acción del gobierno (sólo un 2,8% de los del PP lo estaría). Pero la dura crítica a la gestión gubernamental no implica expectativas muy elevadas acerca de un hipotético gobierno del PP. De hecho, sólo un 30,9% cree que un gobierno tal manejaría la crisis mejor que el gobierno actual, mientras que un 62,8% no lo cree así. Recordemos a este respecto que, según el barómetro del CIS correspondiente al mes de octubre de 2009, un 24,3% piensa que el gobierno está más capacitado para afrontar la crisis económica, pero son algunos más, un 34,1%, los que creen que lo está el principal partido de la oposición, si bien un 26,6% cree que no lo está ninguno (CIS 2009). Si combinamos los dos juicios expresados en nuestra encuesta, un 18,8% está de acuerdo con el gobierno y no espera nada mejor del PP; un 29,7% critica al gobierno pero confía en el PP; y, por fin, un amplio porcentaje, que viene a ser casi la suma de los otros dos, un 43,3%, al tiempo que está en desacuerdo con el gobierno, tampoco cree que el PP lo haría mejor.

### *Los políticos entienden la crisis a medias, están divididos, y los medios no favorecen el debate*

En términos generales, no llegan a la mitad los encuestados que creen que los políticos, sean o no capaces de afrontar la crisis, entienden bien sus causas: ni el gobierno (el 44,1% cree que la entiende) ni los políticos en general (47,9%). Quizás, un factor adicional que desconcierta al público respecto de estos políticos sea el que, a pesar de las limitaciones de éstos para comprender la situación objetiva (la crisis), desplieguen tanta energía en sus tensiones internas y muestren tanta animosidad los unos contra los otros.

El tema es delicado e interesante, y afecta al intangible de la confianza pública crucial para la solución de los problemas arduos y muy graves que pueda tener una comunidad. Obviamente, el público reparte sus confianzas entre los diferentes partidos, pero puede pensar que, pasado un límite, el exceso de animosidad entre ellos no puede sino ofuscarles, de lo cual se resentirá la solución de los problemas.



El hecho es que una amplia mayoría, del 68,6%, piensa que el PSOE y el PP se tratan entre sí más bien como auténticos enemigos políticos, mientras que sólo un 29,5% cree que se tratan, más bien, como adversarios. El público puede pensar que si se tratan como enemigos no acabarán de confiar auténticamente el uno en el otro, los compromisos mutuos a los que puedan llegar en aras de un hipotético bien común serán siempre muy frágiles, y la colaboración entre ellos, temporal y circunstancial. Obviamente, ésas no son las condiciones óptimas para estar en mejor disposición de resolver los graves problemas económicos que nos afectan. Y es difícil pensar que ese trato mutuo sea irrelevante a la hora de proponer y llevar a cabo soluciones a los problemas económicos. Si esos partidos se tratan como enemigos y actúan como si no formaran parte de la misma comunidad política, cabe una de las dos consecuencias siguientes: o bien influyen en sus partidarios, y dividen la comunidad política más amplia, o bien no influyen tanto, porque su espectáculo cansa a la población, y le produce una sensación de desconfianza respecto al conjunto de la clase política. En cualquier caso, es evidente que no se puede dissociar el problema de la existencia o no de una verdadera comunidad política del problema de la bondad, y la eficacia, de las políticas públicas; en este caso, las relativas a la solución de la crisis económica.

De todas maneras, conviene no extraer conclusiones apresuradas a partir de los datos anteriores. La relación de la ciudadanía con los partidos políticos es compleja y cambiante, y de hecho, junto con los juicios críticos sobre su conducta actual, se observan atisbos de esperanzas y deseos de que mejoren y aprendan de la propia experiencia de la crisis. Este optimismo relativo se pone de manifiesto, por ejemplo, en la mayoría (56,7%) que cree que, una vez acabada la crisis, la clase política española sabrá afrontar mejor los problemas económicos futuros; es posible que ello contenga, incluso, el deseo de que se traten un poco mejor los unos a los otros.

Por otra parte, si bien el público parece albergar, en la tesitura de la crisis, una confianza muy limitada en la clase política (el gobierno en primer plano y la oposición al fondo), tampoco tiene mucha confianza en otros actores cruciales en el debate público, como son los medios de comunicación. Una gran mayoría, un 69,3%, cree que, en términos generales, los medios en España tienden a dar la información de manera más bien poco objetiva (y sólo un 23,9% piensa que lo hacen con objetividad). Además, es posible que la desconfianza hacia los medios haya aumentado en la última década, o que la propia crisis haya hecho al público más exigente: en abril-mayo de 1998 quienes pensaban que los medios

informaban con poca objetividad representaban un 42,5% (mientras que un 40,5% creía entonces que lo hacían de manera más bien objetiva).<sup>9</sup>

## **7. ¿Habrán un “nosotros” para aprender de la crisis, o cada uno irá a lo suyo?**

### *Un cierto optimismo sobre el país de los ciudadanos corrientes*

La situación parece problemática. Si la crisis puede durar y la experiencia de ella, con el tiempo, puede hacerse más difícil, un entendimiento a medias y una confianza muy modesta en la clase política y en el sistema público de debate y decisión auguran dificultades añadidas. Con todo, hay que anotar también los elementos positivos que hemos ido reseñando: cierto optimismo sobre la duración de la crisis, el buen sentido aplicado a las causas de la crisis inmobiliaria o al *desideratum* de otro modelo productivo, tal vez el margen para la rectificación y el aprendizaje otorgado a unos y otros, etcétera. Entre ellos, cabe incluir el de la confianza que el país parece tener en sí mismo, en los agentes básicos de la sociedad. Por ejemplo, en las familias, los trabajadores y los empresarios, y el público en general. La evidencia disponible sobre ello no es contundente, pero puede ser sugerente para ulteriores estudios.

Son bastante claras dos de las estrategias útiles para lidiar con un entorno económico más incierto y con más riesgo: ahorrar, en el caso de las familias, y mejorar el capital humano, en el de los trabajadores. Esto último es muy importante para las masas de asalariados poco cualificados que encontraron empleo en un sector de la construcción sobredimensionado, pues retornar a él se presenta como muy improbable, al menos a corto plazo. Pues bien, una mayoría muy amplia de los encuestados, un 78,8%, cree que, en las circunstancias actuales, los trabajadores intentan mejorar su formación para mantener su puesto de trabajo o para conseguir empleo más fácilmente. Es lógico que se piense que lo estén haciendo, pues, además de aceptar salarios más bajos para el mismo trabajo, o dosis bastante más altas de las habituales de movilidad geográfica, no parece una estrategia equivocada para mejorar la probabilidad de estar empleado. Asunto distinto es que efectivamente lo estén haciendo: por ahora, los datos de la EPA no sugieren que esté

---

<sup>9</sup>La fuente de estos datos es la encuesta ASP 98.011, cuyo trabajo de campo se llevó a cabo en los meses de abril y mayo de 1998. Los hemos calculado a partir de una submuestra formada por los encuestados de 18 a 75 años (N=1.133).

aumentando, siquiera mínimamente, el porcentaje de activos que cursan estudios (un 9,7% de los activos en el tercer trimestre de 2008, y un 9,4% en el tercero de 2009).<sup>10</sup>

También hay un acuerdo muy amplio, del 81,9%, con la idea de que, en general, las familias tenderán a no excederse en el gasto, como habrían hecho en el pasado, e intentarán ahorrar más. En este caso, esa percepción tiene una base real más sólida, pues el ahorro familiar está creciendo como nunca en términos agregados, aunque unos lo hagan mucho más que otros. En cuanto a entender la crisis y aprender de ella, hay mayorías amplias que creen que tal cosa está ya sucediendo. Un 55,5% de los encuestados cree que las familias, en general, entienden bien las causas de la crisis, y son bastantes más (70,5%) los convencidos de que las entienden bien los empresarios.<sup>11</sup> En particular, un 78,6% cree que, una vez transcurrida la crisis, habrá mejorado la comprensión de los problemas económicos que tiene el público en general (frente a un escaso 10,7% que cree que habrá empeorado), y un 75,3% piensa que los españoles, en general, aprenderemos a ser más prudentes en nuestras decisiones económicas.

#### *Pero ¿qué aprenderemos?*

Aquí se abre un interrogante acerca del contenido de este aprendizaje y de esta prudencia. Una mayoría de los encuestados tiende a pensar que todos (desde los ciudadanos corrientes hasta los políticos) estaremos mejor preparados ante los problemas económicos futuros. Ello implicaría una disposición a no repetir los errores del pasado, en particular, los que han ayudado a alumbrar la crisis actual. Ahora bien, sin entrar en la discusión sobre las causas de la crisis, que no puede ser objeto de este artículo,<sup>12</sup> podemos suponer que una de las causas inmediatas ha sido la extensión de conductas descuidadas de sus posibles consecuencias negativas en otros actores o en el sistema económico en su conjunto.

Algunas o bastantes entidades financieras se han endeudado a corto excesivamente para prestar a largo plazo, sin cuidar suficientemente sus fondos propios, aumentando así el riesgo de quiebra si las facilidades para tomar prestado a corto plazo empeoran rápidamente, y arriesgando, así, la estabilidad del sistema financiero en su conjunto. Los bancos centrales

---

<sup>10</sup>Cálculos propios con datos de la EPA.

<sup>11</sup>Una mayoría de 58,7% también confía en que los líderes sindicales sabrán afrontar mejor los problemas económicos futuros, y un 70,8% están convencidos de que sabrán hacerlo las asociaciones empresariales.

<sup>12</sup>Véanse, por ejemplo, los razonamientos a estos efectos de Friedman (2009).

han alimentado esa hambre de financiación a corto plazo con políticas monetarias laxas, sabedores de que, llegado el momento, tendrían que cerrar el grifo y provocar una recesión, como han hecho en ocasiones anteriores. Gobiernos de distinto signo han alentado fiscalmente o contemplado benevolentemente el ingente y desequilibrado crecimiento del sector de la construcción en la última década, cuya necesaria reestructuración a la baja habría de tener consecuencias deletéreas en el resto de la economía. De las administraciones locales, en particular, no se ha escuchado ninguna queja por ese estado de cosas. Por su parte, cada vez más empresarios, por ejemplo, han trasladado sus ganancias al sector de la construcción, obnubilados por la expectativa de enormes rendimientos a corto plazo, descuidando bastantes de ellos la inversión en sus propios sectores, aquellos en los que habían desarrollado una experiencia más aquilatada desde la que poder servir mejor a sus clientes y, por tanto, al conjunto de la sociedad. El público en general ha elegido una y otra vez a aquellos gobernantes, sin penalizarles por políticas fiscales o económicas que poco han hecho por prevenir una crisis como la actual. En su calidad de compradores de viviendas, han abierto sus brazos a hipotecas que duran hasta tres o cuatro décadas, agradeciendo que bancos y cajas financiaran, cada vez más, el total del precio de compra de la vivienda. Así, sus ahorros contantes y sonantes se verían menos mermados, o podrían dedicar una parte del crédito a financiar otras partidas de consumo. ¿Se preguntaron alguna vez cómo era posible que los bancos fueran tan generosos con sus créditos?

No queremos decir que todas esas conductas hayan sido meramente oportunistas o conscientemente equivocadas o arriesgadas: el error o el riesgo excesivo ha podido derivarse, en parte, de incentivos perversos poderosísimos, como el del dinero fácil. Sin embargo, sí afirmamos que esas conductas, y otras, son ejemplos de miopía y de falta de reflexión sobre las posibles consecuencias negativas de la acción propia. “Cada cual a lo suyo” podría haber sido la máxima de los tiempos.

Pues bien, la gran mayoría de nuestros encuestados, a la hora de prever un futuro de comportamiento descuidado hacia los demás o solidario con ellos, es decir, con consciencia de las consecuencias, digamos, sistémicas de los errores propios, opta por el primero. Sólo un 25,8% cree que, cuando hayamos salido de la crisis actual, los españoles serán más solidarios con los demás, mientras que una amplia mayoría, del 66%, cree que serán más propensos a ir cada uno a lo suyo. La pregunta que, por tanto, se impone, al término de nuestro ejercicio de descripción y de reflexión es: ¿es así, con este “ir cada uno más a lo suyo”, como vamos a aprender los españoles de nuestros errores?

## **8. Una travesía con no muchas provisiones, y quizá sin rumbo**

En una travesía del desierto están pues los españoles, con un bagaje más bien parco, animosos, pero un poco confusos sobre lo que puedan aprender a lo largo de ella. Algún tiempo queda, claro, para proveerse de víveres y de agua, información y saberes; como lo hay siempre para esperar las lluvias del cielo que pueden sobrevenir: esa recuperación mundial que, como la crecida del mar, puede aupear con sus aguas todas las barcas. Por no hablar de los profetas que pueden aparecer, o de los muchos que, desde luego, sí saben donde van: los políticos que tienen claro que quieren ganar unas elecciones o los empresarios atentos a las oportunidades ofrecidas por la evolución de la demanda mundial, por ejemplo, y que, tratando de mejorar ellos, y con dosis mayores o menores de espíritu cívico, consiguen quizá que algo bueno le ocurra al común de los ciudadanos.

Entre tanto, es comprensible que esa ciudadanía viva con una cierta sensación de desconcierto, de lo que puede ser un testimonio el que, a la vista de la situación general del país, los entrevistados en nuestra encuesta declaren, casi dos contra uno (es decir, un 58,5% contra un 30,5% que opina lo contrario), que tienen la sensación de que España se mueve por un camino equivocado. Es evidente que recobrar el rumbo es factible, pero también que no parece fácil. El optimismo puede ayudar en el trance. Pero no conviene confundir el optimismo de quien mira la verdad de cara con el de quien finge hacerlo y, simplemente, se deja ir.

### **Referencias y fuentes de datos**

ASP (Analistas Socio-Políticos). 1998. *Encuesta sobre expectativas y visión de futuro de la sociedad española (Parte I). Encuesta ASP 98.011.*

ASP (Analistas Socio-Políticos). 2009. *Encuesta sobre la crisis económica y la economía de mercado. Encuesta ASP 09.047.*

CIRES (Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social). 1994. *Encuesta de identificación supranacional, 10 al 15 de enero de 1994.*

CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). 2009. *Estudio 2.815. Octubre de 2009.* Avance de resultados disponible en [www.cis.es](http://www.cis.es).

Friedman, Jeffrey. 2009. "A crisis of politics, not economics: complexity, ignorance, and policy failure", *Critical Review*, 21, 2-3: 127-183.

FUNCAS (Fundación de las Cajas de Ahorros). 2009a. *Actualización de las previsiones económicas para España 2009-2010.* Disponible en [www.funcas.ceca.es](http://www.funcas.ceca.es).

FUNCAS (Fundación de las Cajas de Ahorros). 2009b. *Panel de previsiones de la economía española. Septiembre 2009*. Disponible en [www.funcas.ceca.es](http://www.funcas.ceca.es).

Hijman, Remko. 2009. "The impact of the crisis on employment", *Eurostat. Statistics in focus*, 79.

INE (Instituto Nacional de Estadística). *Cuentas no financieras trimestrales*. Datos disponibles en [www.ine.es](http://www.ine.es).

INE (Instituto Nacional de Estadística). *Encuesta de población activa*. Datos disponibles en [www.ine.es](http://www.ine.es).

Pérez-Díaz, Víctor y Juan Carlos Rodríguez. 2008. *Energía y sociedad. Actitudes de los españoles ante los problemas de la energía y del medio ambiente*. Madrid: Club Español de la Energía.

Servicio Público de Empleo Estatal. *Cifras*. En <http://www.sepe.es/contenidos/cifras/>.

## DATOS UTILIZADOS Y FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA QUE CONSTITUYE LA BASE DEL ARTÍCULO

<b>Cuándo saldrá la economía española de la crisis y cuándo volveremos a una tas de paro del 11%</b>	
Sin necesidad de ser muy precisos, ¿cuándo cree que se podrá decir que la economía española ha salido de la crisis?	
En menos de medio año	1,4
En menos de un año	5,1
En un año o año y medio	26,0
En dos años	31,3
En dos años y medio	8,5
En tres años o más	25,3
Ns/nc	2,4
¿Y cuándo cree que volveremos a tener en España una tasa de paro similar a la que hemos tenido estos últimos diez años, es decir, de un 11%, más o menos?	
1 a < 2 años	6,6
2 a < 3 años	21,4
3 a < 4 años	42,3
4 a < 5 años	5,7
5 a < 10 años	11,4
10 años o más	5,2
Otras respuestas	0,2
Ns/nc	7,1
<i>Media</i>	3,6
<i>Mediana</i>	3,0
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Situación financiera del hogar en el último año y en el año próximo</b>	
¿Cómo ha cambiado la situación financiera de su hogar en los últimos doce meses?	
Está mucho mejor	2,0
Está un poco mejor	5,8
Está igual	46,7
Está un poco peor	32,1
Está mucho peor	13,4
Ns/nc	0,0
Dentro de doce meses, ¿cree que la situación financiera de su hogar estará...?	
Mucho mejor	4,0
Un poco mejor	32,0
Igual	47,2
Un poco peor	10,6
Mucho peor	4,1
Ns/nc	2,2
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Ahorro e hipotecas</b>	
En general, ¿diría usted que en la actualidad ahorra más o menos que hace un año?	
Más	27,1
Igual	26,8
Menos	46,2
Ns/nc	0,0
¿Tiene usted, personalmente, es decir, a su nombre, una hipoteca sobre su vivienda principal?	
Sí	30,7
No	69,3
Ns/nc	0,0
<i>N</i>	<b>807</b>
(A los que tienen una hipoteca)	
¿Ha tenido dificultades para hacer frente a los pagos de su hipoteca?	
Sí, bastantes	10,8
Sí, algunas	15,3
No	74,0
Ns/nc	0,0
¿Ha renegociado con el banco/caja las condiciones de su hipoteca?	
Sí	19,7
No	79,9
Ns/nc	0,5
<i>N</i>	<b>248</b>
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>La crisis en la calle</b>	
Si se fija en lo que ve a su alrededor (en la calle, entre sus vecinos, en su familia...), ¿diría que la crisis económica es más grave o menos grave de cómo la describen los medios de comunicación?	
Más grave	52,2
Igual	8,2
Menos grave	38,5
Ns/nc	1,1
<i>N</i>	<b>807</b>
Fuente: encuesta ASP 09.047.	



<b>Factores internos y externos de la crisis española y de su solución, según filiación política</b>						
	Recuerdo de voto en las elecciones generales de 2008					
	Total	PSOE	PP	Otros partidos (+ en blanco)	No votó	Ns/nc
¿Diría usted que la crisis económica en España ha sido, sobre todo, consecuencia de la situación internacional o de problemas internos de la economía española?						
Situación internacional	39,3	54,8	18,0	40,8	37,9	35,9
Peso similar de ambos factores (No leer)	22,6	19,4	25,0	29,1	19,5	25
Problemas internos	35,1	23,7	54,6	28,5	36,5	34,4
Ns/nc	3,0	2,1	2,3	1,6	6,1	4,7
¿Y cree que la salida de la crisis en España va a depender, sobre todo, de la evolución de la situación internacional o de la fuerza de nuestra economía?						
Evolución de la situación internacional	31,4	41,3	21,7	30,6	29,4	23,1
Fuerza de nuestra economía	63,4	54,6	74,1	63,6	62,2	72,3
Ns/nc	5,2	4,0	4,3	5,8	8,4	4,6
<i>N</i>	807	279	193	118	152	65
Fuente: encuesta ASP 09.047.						

<b>Información sobre la crisis y conocimiento de sus causas</b>	
Del 1 al 5, siendo el 1 "muy poco informado" y el 5 "muy informado", ¿en qué medida se siente informado sobre la crisis que atraviesa la economía española?	
Uno	15,5
Dos	21,4
Tres	39,2
Cuatro	17,0
Cinco	6,4
Ns/nc	0,6
<i>Media</i>	2,8
De nuevo, del 1 al 5, usted, en particular, ¿hasta qué punto diría que conoce y entiende las causas de la crisis?	
Uno	10,1
Dos	19,8
Tres	43,6
Cuatro	18,0
Cinco	8,0
Ns/nc	0,5
<i>Media</i>	2,9
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Grado de acuerdo con distintas afirmaciones sobre la crisis inmobiliaria</b>							
	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Ni mucho ni poco (No leer)	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc	N
Las deducciones fiscales han impulsado en exceso la compra de viviendas	20,1	36,5	0,2	29,7	9,9	3,6	407
La gente se ha endeudado demasiado porque los tipos de interés hipotecarios han sido muy bajos	36,6	33,7	0,3	16	12,3	1,2	407
Los bancos y las cajas han dado muchos créditos hipotecarios imprudentemente	61,1	22,3	0,6	9,4	5,9	0,8	400
Mucha gente se ha comprado una vivienda como inversión pensando que su precio sólo podía subir	68	22,9	0	3,7	4,4	1	400
Fuente: encuesta ASP 09.047.							

<b>Grado de acuerdo con distintas afirmaciones sobre el modelo de crecimiento español</b>							
	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Ni mucho ni poco (No leer)	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc	
El peso del sector de la construcción en España ha sido excesivo en la última década	59,1	32,3	0,4	4,4	3,2	0,6	
En España, el grado de dependencia energética del exterior ha sido alto en la última década	26,7	39,1	3,1	18,6	4,3	8,1	
El peso de la industria de alta tecnología en España ha sido bajo en la última década	24	41	3	22	7	3,2	
El nivel de inversión en investigación y desarrollo ha sido suficiente	5,9	17,2	2,2	47,5	25,3	2	
N = 807							
Fuente: encuesta ASP 09.047.							

<b>Países modelo para la economía española y distancia "educativa" respecto de ellos</b>	
¿Podría decirme qué país podría ser un modelo para la economía española?	
Alemania	31,1
Francia	11,9
Suecia	6,1
Estados Unidos	5,2
Holanda	3,4
Suiza	3,8
Reino Unido	3,1
Noruega	2,0
Finlandia	1,2
Dinamarca	1,2
China	0,7
Italia	0,7
Japón	1,0
Otros	3,2
Ns/nc	25,5
<i>N</i>	<i>807</i>
(A los que citan un país)	
¿Diría usted que el nivel educativo medio de los españoles es superior, similar o inferior al de los habitantes de ese país?	
Superior	3,0
Similar	13,0
Inferior	82,1
Ns/nc	1,8
<i>N</i>	<i>601</i>
(A los que piensan que el nivel español es inferior)	
¿Cuántos años necesitaría España para situar su nivel educativo medio al nivel del de los habitantes de ese país?	
1 a 5 años	14,6
>5 a 10 años	38,4
>10 a 20 años	25,9
>20 años	8,3
Nunca	1,7
Otras respuestas	1,2
Ns/nc	9,9
<i>Media</i>	<i>13,4</i>
<i>Mediana</i>	<i>10,0</i>
<i>N</i>	<i>493</i>
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Actitudes proteccionistas de los españoles</b>	
Con la frase "la ley debería proteger a los productos españoles frente a la competencia de productos de otros países de la Unión Europea", ¿está usted...	
Muy de acuerdo	39,6
De acuerdo	40,1
En desacuerdo	14,1
Muy en desacuerdo	5,2
Ns/nc	1,0
<i>N</i>	<i>807</i>
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Gobierno, Banco de España y directivos de entidades financieras ante la crisis del sistema financiero</b>	
¿En qué medida está de acuerdo con la frase "es responsabilidad del gobierno intervenir y salvar las instituciones financieras en dificultades, tales como bancos"?	
Muy de acuerdo	17,6
Bastante de acuerdo	30,8
Ni mucho ni poco	1,1
Poco de acuerdo	27,6
Nada de acuerdo	21,5
Ns/nc	1,4
En cualquier caso, ¿cree que las inyecciones de dinero público en bancos o cajas sirven realmente para sanear estas entidades?	
Sí	38,0
No	57,2
Ns/nc	4,8
Del 1 (mínima confianza) al 5 (máxima confianza), ¿cuánto confía en la competencia del Banco de España para hacer frente a la crisis financiera en España?	
Uno	12,5
Dos	22,2
Tres	37,2
Cuatro	18,5
Cinco	7,4
Ns/nc	2,2
<i>Media</i>	2,9
¿Y cuánto confía en los dirigentes de los bancos y las cajas de ahorros para hacer frente a la crisis financiera en España? También en una escala del 1 al 5	
Uno	28,7
Dos	30,9
Tres	27,4
Cuatro	8,8
Cinco	2,5
Ns/nc	1,7
<i>Media</i>	2,2
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Contestación espontánea a la pregunta por la tasa de paro actual</b>	
Contesta con un %	
Menos del 17%	8,5
Entre el 17 y el 19%	16,2
Más del 19%	15,7
<i>Media</i>	21%
<i>Mediana</i>	18%
Contesta con una cifra absoluta	
Menos de 3,5 millones	11
Entre 3,5 y 4,5 millones	28
Más de 4,5 millones	2,9
<i>Media</i>	3.744.606
<i>Mediana</i>	4.000.000
Ns/nc	17,7
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Percepción del pacto social contra la crisis</b>	
¿Ha oído hablar del pacto social contra la crisis que están negociando los sindicatos, las asociaciones de empresarios y el gobierno?	
Sí	56,5
No	43,0
Ns/nc	0,5
<i>N</i>	807
(A los que han oído hablar del pacto)	
¿Cree que este pacto acabará firmándose?	
Sí, con seguridad	7,4
Sí, probablemente	37,1
No, probablemente	29,4
No, con seguridad	18,9
Ns/nc	7,3
<i>N</i>	456
(A los que creen que se firmará)	
En una escala del 1 al 5, ¿en qué medida cree que este pacto ayudará a reducir la tasa de paro, siendo el 1 que no ayudará nada y 5 que ayudará mucho?	
Uno	6,7
Dos	14,3
Tres	51,1
Cuatro	16,7
Cinco	10,8
Ns/nc	0,4
Total contestan	202
<i>Media</i>	3.1
<i>N</i>	203
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Grado de acuerdo con dos medidas de reforma del mercado laboral y con la subida de impuestos, según recuerdo de voto en 2008</b>						
	Total	PSOE	PP	Resto partidos (+blanco)	No votó	Ns/nc
Para combatir el paro se debería abaratar la contratación de trabajadores reduciendo las cuotas a la seguridad social que pagan los empresarios						
Muy de acuerdo	14,3	8,2	23,3	11,6	17,3	12,3
Bastante de acuerdo	30,1	28,9	36,8	27,7	30,3	20
Ni mucho ni poco	1,8	1,4	2,9	0,7	1,2	3,1
Poco de acuerdo	28,9	31,5	20,2	33,1	30,7	30,8
Nada de acuerdo	23,4	28,1	15,2	26,8	19,3	30,8
Ns/nc	1,5	1,8	1,6	0,0	1,3	3,1
Para combatir el paro se debería abaratar la contratación de los futuros trabajadores reduciendo los costes del despido						
Muy de acuerdo	7,3	3,8	14,6	3,0	9,1	4,6
Bastante de acuerdo	14,9	11,7	21,4	12,6	15,2	12,3
Ni mucho ni poco	0,4	0,7	0,4	0,0	0,0	0
Poco de acuerdo	30,6	33,2	23,2	32,7	36,7	23,1
Nada de acuerdo	44,9	48,5	38,4	51,7	36,4	55,4
Ns/nc	2	2,0	2,0	0,0	2,6	4,6
En la situación de crisis actual, ¿qué cree usted que conviene más, subir los impuestos o bajar los impuestos?						
Subirlos	18,1	32,1	3,9	17,2	11,8	16,7
Dejarlos igual (No leer)	13,4	11,7	10,9	21,9	15,4	7,6
Bajarlos	64,5	51,5	82,5	56,0	71,4	65,2
Ns/nc	4,1	4,8	2,6	4,8	1,4	10,6
<i>N</i>	807	279	193	118	152	65
Fuente: encuesta ASP 09.047.						

<b>Juicio sobre la información sobre la crisis que ha dado el gobierno actual según recuerdo de voto en 2008</b>						
	Total	PSOE	PP	Resto partidos (+blanco)	No votó	Ns/nc
¿Cree que el gobierno ha informado a tiempo sobre la crisis económica, se ha demorado un poco, ha informado tarde o ha informado muy tarde?						
Ha informado a tiempo	7,8	15,1	1,2	1,7	4,3	15,4
Se ha demorado un poco	16,8	27,7	2,8	16,3	16,6	12,3
Ha informado tarde	26,5	33,0	16,0	31,2	27,9	18,5
Ha informado muy tarde	48,4	23,5	80,1	50,8	50,6	50,8
Ns/nc	0,6	0,7	0	0	0,5	3,1
¿Cree que la información que dio el gobierno sobre la crisis ha sido...?						
Muy completa	4,1	6,8	2,5	1,8	3,8	3
Bastante completa	13,3	25,6	0,7	7,0	9,3	19,7
Ni mucho ni poco	1,6	3,5	0,0	0,7	0,0	3
Poco completa	40,4	43,9	23,7	52,3	49,4	31,8
Muy incompleta	40,1	19,5	73,2	38,2	37,0	40,9
Ns/nc	0,5	0,7	0,0	0,0	0,5	1,5
El gobierno informa sobre la crisis						
Más bien a tiempo y de manera completa	11,1	22,2	1,8	4,4	5,7	16,9
Más bien a tiempo y de manera no completa	13,4	20,3	2,1	13,6	15,3	12,3
Tarde y de manera completa	6,2	9,8	1,3	4,4	7,4	6,2
Tarde y de manera no completa	68,5	46,2	94,8	77,6	71,1	63,1
Ns/nc	0,8	1,4	0,0	0,0	0,5	1,5
<i>N</i>	<i>807</i>	<i>279</i>	<i>193</i>	<i>118</i>	<i>152</i>	<i>65</i>
Fuente: encuesta ASP 09.047.						

<b>Gobierno y Partido Popular ante la crisis</b>	
En general, ¿está usted muy de acuerdo, bastante, poco o nada de acuerdo con cómo el gobierno central está afrontando la crisis económica en España?	
Muy de acuerdo	4,7
Bastante de acuerdo	15,8
Ni mucho ni poco	2,5
Poco de acuerdo	40,8
Nada de acuerdo	35,2
Ns/nc	1,1
¿Cree que un gobierno del principal partido de la oposición, el Partido Popular, podría manejar la crisis mejor que el gobierno actual?	
Sí	30,9
No	62,8
Ns/nc	6,4
Combinación de ambas preguntas	
Pro PSOE contra PP	18,8
Pro PSOE pro PP	1,2
Contra PSOE contra PP	43,3
Contra PSOE pro PP	29,7
Ns/nc	7,1
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Cómo entienden las causas de la crisis distintos actores relevantes</b>			
¿Cree que, en general, entienden bien las causas de la crisis...?			
	Sí	No	Ns/nc
El gobierno	44,1	53,8	2,1
Los políticos en general	47,9	49,5	2,5
Los sindicatos	52,2	45,6	2,2
Las familias	55,5	43,1	1,4
Los empresarios	70,5	27,4	2,2
<i>N = 807</i>			
Fuente: encuesta ASP 09.047.			

<b>PSOE y PP: ¿adversarios o enemigos?</b>	
Piense en los dos principales partidos de España, el PSOE y el PP. ¿Cree que se tratan entre sí más bien como adversarios políticos o más bien como auténticos enemigos?	
Adversarios	29,5
Enemigos	68,6
Depende del partido	0,4
Ns/nc	1,4
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	



<b>Aprendizaje futuro de actores políticos y económicos</b>			
Una vez acabada la crisis actual, ¿sabrán/n ... afrontar mejor los problemas económicos futuros?			
	Sí	No	Ns/nc
La clase política española	56,7	38,3	5,0
Los líderes sindicales	58,7	37,8	3,5
Los líderes de las asociaciones empresariales	70,8	26,0	3,2
<i>N = 807</i>			
Fuente: encuesta ASP 09.047.			

<b>Grado de objetividad de los medios de comunicación</b>	
En términos generales, ¿cree usted que los medios de comunicación en España tienden a dar la información de manera...?	
Más bien objetiva	23,9
Más bien poco objetiva	69,3
Ni una cosa ni otra	0,6
Depende de los medios	5,0
Ns/nc	1,3
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Estrategias individuales y familiares ante la crisis</b>	
¿Cree que en las circunstancias actuales los trabajadores intentan mejorar su formación, ya sea para mantener su puesto de trabajo o para conseguir empleo más fácilmente?	
Sí	78,8
No	18,8
Ns/nc	2,5
¿Cree que, en general, las familias tenderán a no excederse en el gasto, como han hecho en el pasado, e intentarán ahorrar más?	
Sí	81,9
No	16,6
Ns/nc	1,5
<i>N</i>	<i>807</i>
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>Aprendizajes futuros del público en general</b>	
Una vez acabada la crisis, ¿habrá mejorado la comprensión de los problemas económicos que tiene el público en general o habrá empeorado?	
Mejorado	78,6
Igual	6,2
Empeorado	10,7
Ns/nc	4,6
Cuando hayamos salido de la crisis económica actual, ¿cree que los españoles serán más solidarios con los demás o más propensos a ir cada uno a lo suyo?	
Más solidarios	25,8
Seguiremos igual	4,7
Más propensos a ir a lo suyo	66,0
Ns/nc	3,5
¿Y serán más prudentes en sus decisiones económicas?	
Sí	75,3
No	23,2
Ns/nc	1,5
<i>N</i>	<i>807</i>
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

<b>El rumbo del país</b>	
Teniendo en cuenta la situación general del país, ¿cómo cree que van las cosas en España, en la dirección correcta o nos movemos por un camino equivocado?	
Dirección correcta	30,5
Ni uno ni otro	6,4
Camino equivocado	58,5
Ns/nc	4,6
<i>N</i>	807
Fuente: encuesta ASP 09.047.	

## **Ficha técnica de la encuesta ASP 09.047**

ÁMBITO. Territorio nacional peninsular, Baleares y Canarias.

POBLACIÓN. Personas de 18 a 75 años residentes en el ámbito señalado.

TAMAÑO MUESTRAL. 807 entrevistas

DISEÑO MUESTRAL. La selección de la muestra se estructuró en tres fases:

SELECCIÓN DE LOS MUNICIPIOS. Se aplicó el coeficiente de elevación  $N/n$  (donde "N" es el tamaño de la población en estudio y "n" el número de entrevistas a realizar) a un listado con los municipios del territorio nacional peninsular, Baleares y Canarias ordenados en función de su tamaño de población. El inicio del recuento se estableció aleatoriamente. Se han tocado un total de 508 municipios distintos.

SELECCIÓN DEL HOGAR. Una vez definidos los municipios, los hogares fueron elegidos de forma aleatoria a partir del censo telefónico.

SELECCIÓN DEL INDIVIDUO. Con control de cuotas de sexo y edad.

TÉCNICA DE ENTREVISTA. Entrevista telefónica asistida por ordenador.

ERROR MUESTRAL. En el supuesto de  $p=q=50\%$  y para un nivel de confianza del 95'5%, el error máximo de los datos es de " 3,5%.

TRABAJO DE CAMPO. Realizado por IMOP ENCUESTAS, desde el 29 de septiembre al 9 de octubre de 2009.

ASP Research Papers están orientados al análisis de los procesos de emergencia y consolidación de las sociedades civiles europeas y la evolución de sus políticas públicas.

En ellos, se concederá atención especial a España y a la construcción de la Unión Europea; y, dentro de las políticas públicas, a las de recursos humanos, sistema de bienestar, medio ambiente, y relaciones exteriores.

ASP Research Papers focus on the processes of the emergence and consolidation of European civil societies and the evolution of their public policies.

Special attention is paid to developments in Spain and in the European Union, and to public policies, particularly those on human resources, the welfare system, the environment, and foreign relations.

ASP, Gabinete de Estudios S.L.

Quintana, 24 - 5º dcha. 28008 Madrid (España)

Tel.: (34) 91 5414746 • Fax: (34) 91 5593045 • e-mail: [asp@ctv.es](mailto:asp@ctv.es)

[www.asp-research.com](http://www.asp-research.com)